

Gestión del estrés calórico con tecnología de monitoreo

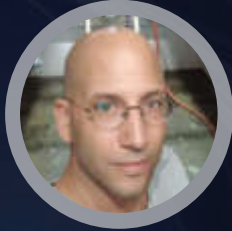
Rotem Rabinovich, experto en aplicaciones globales, fue parte del SEL LATAM 2022 y compartió su experiencia sobre cómo afecta el calor a la lechería y cómo el monitoreo de la solución de Allflex ayuda a mitigar estos problemas.



Cuando se habla del estrés del calor en una lechería hablamos del estrés en la productividad y en la producción de leche, ya que la combinación de alto rendimiento y presión ambiental afecta a la productividad y al rendimiento económico. ¿Qué efectos directos tendrá esto en nuestra vaca? la reducción en eficiencia alimenticia, en la productividad y en la función de reproducción. Generalmente, esta es una situación en donde el bienestar total del animal se ve afectado. Sin embargo, dentro de esta crisis nos encontramos en

un ambiente confinado controlado, donde tenemos la suerte de poder influir en las condiciones usando sistemas que mitigan el calor como los ventiladores para el enfriamiento, toldos y/o ventilaciones. Todo dependerá de cómo y cuánto usemos estos recursos. Para poder accionar de forma correcta, es necesario saber cuáles son los desafíos, cómo son y así aprender a tomar mejores decisiones. Si observamos los números, vemos que el eje predominante es la pérdida económica. Podríamos decir que se invierte más, cuando

las vacas pesan menos porque hay menos producción de leche y, por ende, cae el índice de reproducción de un reemplazo futuro. “Buscamos números en un estudio del Mercado de Agricultura de USA, USDA, y lo que encontramos es que el mayor desafío no solo es entender qué debemos hacer si no también, cuándo y cuánto. Teniendo en cuenta los gráficos, nuestro objetivo principal será identificar donde tenemos la situación óptima de retorno sobre la inversión hecha y donde necesitamos tecnología para que nos ayude a lograrlo.”



Rotem Rabinovich
Application Expert,
Global Artificial Intelligence,
MSD.

La idea de monitorear las condiciones en las granjas y los niveles que existen es algo que se viene haciendo hace tiempo y a lo largo de la historia se han ido aplicando diferentes tecnologías para llevarlo a cabo. La primera tecnología que incorporaron, menciona Rotem, fue reordenar las condiciones de los alrededores de la granja y alinearlas a las actividades de las vacas lecheras. Para esto es muy común usar THI (Índice de temperatura y humedad), una combinación entre la temperatura de la granja y la humedad. Este método no es nuevo y la ventaja es que su aplicación es de bajo costo y hay mucha experiencia de cómo llevarlo a cabo. “Nosotros tenemos la idea de implementar Teclog”. Este dispositivo se coloca en la vagina de la vaca y mientras se mide la temperatura fría, estamos también, midiendo su temperatura fisiológica. Sin embargo, repite Rotem, luego de analizar las tecnologías llegamos a la con-

clusión de que no se necesita un equipo extra, lo que se necesita es tener todas las vacas con collares electrónicos y así, luego de monitorear su comportamiento, podremos diseñar el presupuesto de tiempo de las vacas.

Juzgando los efectos a largo plazo, sabremos de información científica y que hay un fuerte correlato con las pérdidas de embrión temprano, es por eso que debemos hacer el esfuerzo por detectarlo antes y criar la vaca en condiciones óptimas. Si nuestra vaca está preñada pero después la exposición al calor, al estrés del calor o a situaciones físicas inmanejables realmente derivan en una pérdida de nacimiento de del día 3 al 30, y encontramos una diferencia significativa entre verano e invierno cuando las situaciones térmicas no son manejables, se convierte en un fuerte indicio de que las vacas necesitan ayuda y entonces hay que proveerse al plan de mitigación adecuado. Sabemos que la exposición al estrés del calor, no solo afecta a la generación en curso sino también, al futuro reemplazo.

Por otro lado, cuando juzgamos y analizamos la salud, sí encontramos asociación entre los rasgos propios del animal y la exposición al estrés del calor. Podemos decir que esto atenta contra la lactancia, la caída de ordeño y en cierta forma está asociado al factor que causa más estrés. A

PUNTOS IMPORTANTES:

- Efectos en el estrés de la productividad: reducción en eficiencia alimenticia, en la productividad y en la función de reproducción.
- Mayor inversión a menor peso por vaca
- La exposición al estrés del calor, no solo afecta a la generación en curso sino también, al futuro reemplazo.

REVIVE ESTA CHARLA AQUÍ:
[HTTPS://SEL.INNOVARAGRO.COM/](https://sel.innovaragro.com/)

su vez, si traducimos todo esto a nuestra economía, tenemos que saber que cada cosa que hagamos en la granja cuesta dinero. Por ejemplo, mitigar el estrés cuesta electricidad, agua, aguas residuales, etc. Es por eso, que un sistema como el nuestro ayuda a optimizar las necesidades de la vaca, preguntando cuando necesitan ayuda. Todo lo contrario, a calcular desde afuera o evaluando problemáticas físicas. Debemos evaluar si las vacas necesitan ayuda, utilizando esta comprensión en mitigación de cuánto y cuándo hacer.

Eugenia Vergalito

